

Pronunciarse por un mayor ahorro



PARA EL SECTOR del transporte, donde la situación del abastecimiento material constituye una presión actual en relación con el servicio a la población, la lucha por el ahorro se convierte en objetivo priorizado.

No por casualidad a este tema se dedica un análisis particular

en el informe que será sometido a la consideración del IV Congreso de ese sindicato, y de seguro también será amplio el debate de los delegados al respecto.

Durante los últimos cinco años los trabajadores del sector han obtenido resultados en el ahorro de recursos energéticos, materias primas y materiales, lo que se traduce en haber logrado un cumplimiento superior a lo planificado, fundamentalmente en renglones tan importantes como combustibles, lubricantes, neumáticos y baterías.

También en este sindicato existen 2 mil 478 comisiones de ahorro en los centros, con más de 34 mil integrantes, lo que ha posibilitado una mayor orientación, apoyo y fiscalización a esta esencial tarea.

Fruto de todo este quehacer es igualmente la participación en el I Fórum Nacional de Energía, en cuyo proceso asambleario desde la base dieron su concurso 131 mil 912 trabajadores, y tres de las ponencias presentadas resultaron premiadas en el evento nacional.

Sin duda son alentadores los resultados que en tal sentido podrán referirse en el máximo encuentro de los transportistas, que comienza hoy, pero no es posible sentirse totalmente satisfechos al saber que con una mayor voluntad obrera los avances pueden ser superiores.

Disminuir cada vez más los índices de consumo de combustible, y no permitir que quede sin recuperar ninguna pieza de repuesto, agregado o equipo en que ello sea posible, son objetivos planteados en el informe central al IV Congreso del Sindicato del Transporte.

Asimismo, es propósito ampliar la fabricación de piezas de repuesto para contribuir a reducir las importaciones y lograr una mayor eficiencia.

Son conocidas las limitaciones de materias primas y materiales, que de haberse tenido en existencia hubieran reportado mayores beneficios en el objetivo anteriormente mencionado, pero siempre será posible incrementar esfuerzos en cuanto al ahorro, y el encuentro de los trabajadores del transporte se pronunciará en tan medular actividad. (Iliana Haurive)



Base de ómnibus de Peñas Altas

HAY CARLITOS PARA RATO

LLEGAMOS a la base de ómnibus de Peñas Altas, en la capital matancera, ya rayando el mediodía. Allí encontramos a Carlitos entre su sonrisa. Los 66 años marcan un rostro que cuenta las penas de antaño, el amor de hoy. "Porque ahora todo es diferente".

Este "viejo trabajador" se jubiló hace dos años, pero no pudo, no quiso, abandonar su puesto: la ponchera, y cada mañana, muy temprano, regresa a reparar cámaras, limpiar los ómnibus, realizar otras diversas tareas. Todo lo hace voluntariamente, su labor reporta

hasta el momento unos 4 mil pesos.

"Mira, eso —me espeta—, con tantos estímulos que he recibido y nunca me habían entrevistado". Se sonríe, como es habitual. De él se dice, con mucho afecto, que es el humor en persona.

Carlitos... —intento hacer la primera pregunta...

No, Carlitos no —interfiere—. Mira, mi verdadero nombre es Calixto y no lo confundas, porque luego pasa como la vez que me entregaron un cheque y cuando fui a cobrarlo se armó tremendo

lío; el nombre que aparecía en el cheque (Carlos) no coincidía con el del carné de identidad... (Pero aquí todos le llaman Carlitos.)

Calixto Díaz Suárez, un hombre parco en palabras, pero grande en la acción, ha resultado durante tres años consecutivos Vanguardia Nacional, y aunque ya está jubilado aspira a obtener nuevamente la condición.

¿Hasta cuándo seguirás aquí? —indagamos.

Hasta que haya Carlitos; o sea, para rato —respondió. (Mauricio Castillo)